

¡Cuánto has aprendido!

Lee en voz alta el siguiente cuento y después responde las preguntas.

El bosque de las mariposas

Hace muchos años, en un lejano país, había una pequeña aldea vecina de un hermoso bosque cuyos únicos habitantes eran las mariposas. No había otro animal acuático ni terrestre en esos dominios. Como nadie comprendía la razón de esta rareza los aldeanos trataban de no cruzarlo, se decía que algo muy feo lo habitaba.

Juana y Sofía eran un par de amigas que vivían en la aldea. Juana era aventurera, pero su amiga Sofía era más tímida. Un día, Juana estaba aburrida y propuso:

–Hagamos algo diferente. ¡Entremos al bosque! Siempre he querido comprobar la historia de que solo hay mariposas.

–Dicen que una bruja que convierte en mariposa a quien pisa el bosque –dijo Sofía. Después de un rato, Juana, que era muy insistente, convenció a su amiga. Entraron al bosque y comprobaron que solo había mariposas. Era hermoso.

Una mariposa más grande y hermosa que todas las demás, que parecía una humana con alas, las detuvo y las invitó a quedarse. Las niñas estaban maravilladas, pero no querían dejar de ver a sus padres.

La gran mariposa humana les dijo que si vivían en el bosque tendrían alas y serían libres. Al fin y al cabo, al lado de la libertad y la belleza, ¿qué pueden ofrecer los padres?

Todas las mariposas del bosque fueron niños que alguna vez aceptaron la propuesta de volar libres y felices para siempre. Sin embargo, a cambio de sus alas entregaron sus voces, perdieron la capacidad de recordar a sus familias. Además, sus colores y su vida desaparecían en unas semanas.

Juana y Sofía prefirieron conservar los pies en la tierra para poder hablar y compartir muchos años más junto a sus seres queridos. Sin embargo, siguieron visitando el bosque para acompañar a las silenciosas mariposas.

Equipo editorial Educar

❖ **DBA:** Lee en voz alta, con fluidez (dicción y velocidad) y con la entonación adecuada según el mensaje del texto.